



Cibrian-Tovar, D., D. Alvarado y S.E. García, 2007. Enfermedades Forestales en México. Forest Diseases in Mexico. Universidad Autónoma de Chapingo, CONAFOR-SEMARNAT, U.S. Forest Service, Canadian Forest Service & FAO, Chapingo. 587 p. (en papel Couche Magno Matt de 135 gramos, en páginas de 30.3 x 22.3 cm, encuadernado con pastas de lujo, precio \$1,600.00 (un mil seiscientos pesos M.N.).

Monumental obra por su contenido, su presentación, sus ilustraciones a colores y su gran grosor, que hará un buen papel en nuestro medio en bien de los árboles. Bien dice uno de los editores y autor de varios capítulos (Cibrian-Tovar): “Este libro viene a llenar un espacio aún no cubierto en la literatura forestal de México”. En efecto, el país, cubierto con

*Autor para correspondencia: Gastón Guzmán  
gaston.guzman@inecol.edu.mx*

extensas masas forestales tanto en los climas templados de las altas montañas, como en las tierras calientes de las planicies costeras con su exuberante vegetación arbórea, necesitaba urgentemente un tratado de esta naturaleza, para conocer y controlar las múltiples enfermedades que aquejan a nuestros árboles y arbustos. Colaboran en el libro 30 especialistas, a saber: J.C. Alejo, D. Alvarado, J. Cibrian, D. Cibrian-Tovar, I. Colombo, M.E. Fenn, F. Franco, L. Fucikosky, M. Fuentes, S.E. García, T. Hernández, F. Holguín, G. Huerta, J.T. Kliejunan, S.D. Koch, G. Leyva, M.A. López, J. Macías, J.G. Marmolejo, O.A. Pérez, D. Ochon, D.A. Rodríguez, D. Rojas, L. de L. Saavedra, J. Santillán, F.H. Tainter, A. Tovar, R.

Valenzuela, I Vázquez y M.J. Wingfield. Esta publicación es bilingüe, traducida al inglés por O. Koch y está profusamente ilustrada con dibujos en blanco y negro o con magníficas láminas a colores de L. Arango. Tiene además numerosas fotografías a colores tomadas por los autores y presentadas en alrededor de 200 láminas. Considera y describe el libro con detalle 269 agentes casuales de enfermedades comunes en viveros, en plantaciones forestales, en bosques naturales, en parques y jardines, en diversos productos forestales como madera de construcción e inclusive en los troncos de los linderos. Además de detallar con amplitud las enfermedades virosas, bacterianas, fungosas, el ataque de nemátodos y el de angiospermas parásitas, como el muerdago, trata las afecciones abióticas provocadas por las variantes negativas del clima y la contaminación atmosférica, lo cual también se ilustra con láminas a colores. También se abarca el grave problema de la deforestación y el llamado “ocoteo”, este último una actividad lamentable que tradicionalmente practican los campesinos en los pinos, para obtener astillas impregnadas de resina y vender en el mercado. En los capítulos sobre los hongos causantes de enfermedades, que son los más numerosos y voluminosos en la obra, están entre otros, especies de *Elytroderma* en la caída de las acículas del pino; de *Taphrins* en la verrucosis del durazno; de especies de *Cercospora*, *Phyllosticta*, *Pleospora*, *Coryneum*, y *Capnodium*, en manchas de las hojas y fumaginas en diversos árboles, inclusive frutales; de *Nectria* e *Hypoxyton* entre otros en los canchales; de *Cronartium* y otras muchas royas en los pinos y encinos; de *Armillaria*, *Ganoderma* y *Heterobasidium* en enfermedades de la raíz y del tronco; de *Phellinus*, *Inonotus* y *Trametes* en la pudrición de árboles en pie o en la madera de construcción; de *Ceratocystis* entre los

muchos mohos que manchan la madera y del famoso damping-off de los viveros causado por varias especies de *Pythium*, *Rhizoctonia* y *Fusarium*. En todos estos casos, se presenta la importancia de la enfermedad, una buena descripción del agente parásito, su ciclo biológico y en varios el manejo para el control. Entre las pocas observaciones críticas que se le pueden hacer a la obra, se señala que un índice de todas las enfermedades hubiera sido útil para el lector, además de una tabla con todas las especies consideradas en orden taxonómico, para poder ubicar éstas fácilmente en su posición sistemática y que en ella fueran anotados los autores de tales especies, para descargar un poco de tecnicismos las descripciones de las enfermedades. También se señala, que dados los recientes adelantos en la identificación de las especies mexicanas de *Ganoderma*, útil hubiera sido que en la identificación de las 10 especies consideradas, se hubieran consultado a los especialistas en dicho género en México.

Sin embargo, no cabe duda que el libro que se discute será una arma muy eficaz en el conocimiento y control de las enfermedades forestales en el territorio nacional. Queda no así, pendiente la adecuada conservación de los bosques en el país. La destrucción que se hace de ellos constantemente, ya sea en prácticas forestales oficiales o clandestinas, en abrir tierras a la agricultura o a la ganadería e inclusive a la industria, urbanismo o turismo es acelerada, con resultados catastróficos. México pierde diariamente cientos de hectáreas forestales o de suelos forestales mal empleados en prácticas agrícolas, que son drenados por la erosión. Es urgente hacer una conciencia oficial y popular sobre la importancia que tiene el mantener adecuadamente los bosques de la nación.